

EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA COMUNICATIVA A TRAVÉS DE LA SUPERACIÓN POSTGRADUADA DE DOCENTES

THE DEVELOPMENT OF THE COMMUNICATIVE COMPETENCE THROUGH THE OVERCOMING POSTGRADUATED AS EDUCATIONAL

Yunaisi Pérez Vázquez¹ (yunaisi.perez@reduc.edu.cu)

RESUMEN

La investigación de la que da cuenta el presente artículo incide en la formación continua del profesional de la educación. En ella se destaca la necesidad de la preparación científica y metodológica del docente a través de la superación, para el logro de una eficiente competencia comunicativa en la institución donde se desempeñe una vez graduado. El estudio realizado tomó como referentes los problemas profesionales de las carreras pedagógicas durante la formación inicial, relacionados con las limitaciones en la comunicación de los profesores en formación, y que continúan en el momento del egreso. Se abordan referentes teóricos acerca de la competencia comunicativa y el tratamiento interrelacionado de las subcompetencias que la integran. Se persigue como objetivo: significar la necesidad de la superación postgraduada para el logro de la competencia comunicativa de los docentes. Se utilizaron métodos teóricos para profundizar en el estudio del tema, así como métodos empíricos para constatar el nivel alcanzado por los docentes en el desarrollo de su competencia comunicativa. Además, se impartieron cursos de postgrados relacionados con la temática, a través de los cuales se comprobó que la superación postgraduada constituye una alternativa para favorecer la competencia comunicativa de los docentes, en aras de lograr mayor calidad en la educación de las nuevas generaciones que la sociedad pone en sus manos.

PALABRAS CLAVE: Competencia comunicativa, formación continua del profesional, superación postgraduada del docente.

ABSTRACT

The research reported in this article has an impact on the continuing education of the education professional. It highlights the need for the scientific and methodological preparation of the teacher through improvement, to achieve an efficient communicative competence in the institution where he performs once graduated. The study carried out as reference the professional problems of the pedagogical careers during the initial formation, related to the limitations in the communication of the teachers in formation, and that continue in the moment of the exit. Theoretical referents are approached about the communicative competence and the interrelated treatment of the subcompetences that integrate it. The objective is pursued: to signify the need for postgraduate improvement to achieve the communicative competence of teachers. Theoretical methods were used to deepen the study of the subject, as well as empirical methods to verify the level reached by teachers in the development of their communicative competence. In addition, postgraduate courses related to the subject were taught,

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Auxiliar del Departamento de Español-Literatura, en la Facultad de Lenguas y Comunicación de la Universidad de Camagüey, “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba.

through which it was proved that the postgraduate improvement constitutes an alternative to favor the communicative competence of the teachers, in order to achieve higher quality in the education of the new generations that the society puts in your hands.

KEY WORDS: Communicative competence, the professional's postgraduate continuous formation.

La formación de profesionales competentes y profundamente comprometidos con la sociedad es una premisa de la Educación Superior en Cuba. Al referido reto no está exenta la formación inicial y continua de docentes, la que supone la apropiación de su rol como educador, incluidas las funciones y modos de actuar comprometidos con la Revolución.

En la conferencia inaugural *Universidad innovadora por un desarrollo humano sostenible, mirando al 2030* se enfatizó en la idea de que el concepto "universidad innovadora" es interpretado de modos muy diversos. A la vez se indicó que "... la idea de Universidad innovadora enfatiza en la necesidad de construir instituciones capaces de transformarse permanentemente, aptas para atender los grandes desafíos de nuestro tiempo y nuestras sociedades; y también las expectativas de sus profesores, estudiantes, trabajadores y directivos" (Alarcón, 2016, p. 8).

La sentencia anterior significa que la universidad debe reformarse permanentemente, así como enriquecer su modelo de gestión, actualizar sistemáticamente los niveles en el pregrado y postgrado para favorecer los procesos de acceso, permanencia y egreso de sus estudiantes.

En ese sentido, el Estado cubano ha dirigido sus esfuerzos en promover el perfeccionamiento constante de los profesionales de la educación y en particular, la superación postgraduada del docente. Además, enfatiza en la necesidad de que cumpla con su papel como guía moral y pedagógico de los niños, adolescentes y jóvenes que la sociedad le confía, y que a la vez se nutra de una amplia preparación científica y humana para convertirse en el principal activista de la política educacional cubana a la luz de las transformaciones contemporáneas.

Lo expresado anteriormente carecería de sentido si no incluyera dentro de los elementos esenciales de dicho perfeccionamiento a la comunicación, y por ende al desarrollo de la competencia comunicativa, por su incuestionable relación con la educación y con la elevación de la calidad de la actuación profesional pedagógica, al abarcar todos los procesos entre alumnos y docentes que promueven el perfeccionamiento de la personalidad de ambos.

La comunicación en un sentido amplio es el proceso mediante el cual el ser humano interacciona con la realidad y reconoce de su existencia en sociedad, por lo que constituye la actividad interactiva intermediaria del nuevo paso de intercambio, de comprensión y de desarrollo como seres sociales.

En la época actual denominada "sociedad de la información", las nuevas tecnologías de las comunicaciones han cobrado un valor fundamental en la educación y en la vida social de los alumnos, al abrir paso a un medio interactivo superior, mediante el cual se recibe un gran flujo de información fuera de los marcos escolares. Debido a ello debe

concedérsele mayor atención a la preparación del docente en todos los ámbitos, por ser este el principal precursor del acervo histórico y cultural de la sociedad.

Debido a lo expresado anteriormente, es una condición insoslayable para el docente poseer habilidades comunicativas para relacionarse con la diversidad de agentes y factores que interactúan en la sociedad, en aras de llevar a vía de hecho la formación integral de las nuevas generaciones, y más aún el desarrollo de la competencia comunicativa como parte integrante de las competencias profesionales. Esta capacidad mental humana, es expresión del desarrollo intelectual que articula procesos en el orden psicosocial, afectivo, biológico y cognitivo que se presentan en el proceso docente-educativo y el desempeño profesional: escuela, familia, comunidad.

Asimismo, recibe influencias de las necesidades individuales; los propósitos, expectativas y rasgos de la personalidad de sus alumnos y de sus propios compañeros en el contexto laboral y en las diferentes enseñanzas donde se desempeñan. De ahí que dicha competencia esté en constante perfeccionamiento si se tienen en cuenta los presupuestos que la condicionan y desarrollan.

A lo largo de la historia, en especial en el siglo XX e inicios del XXI, diversos autores han realizado estudios relacionados con el desarrollo de la competencia comunicativa, visto desde diversas áreas de las ciencias como la psicología, la lingüística, pedagogía, sociología y otras, en las que destacan la necesidad del uso adecuado de la lengua y de los elementos que intervienen en la comunicación eficiente y en el entendimiento mutuo (Van Dijk, 2000; Sales, 2005; Roméu, 2006, 2007; La O, 2011; Acosta, 2011; González, 2012; Ravelo, 2012; Reyzubal, 2012; Castillo, Estrada y Batista, 2013; Serna y López, 2014; Santiesteban y Prado, 2014; Sánchez, 2015; Díaz, Rojas y Samé, 2016; García, Cruz y Caballero, 2016), entre otros.

Cada uno de los autores citados exponen presupuestos esenciales y valiosos desde el punto de vista epistemológico, al considerar en el análisis de la competencia comunicativa la relación de un grupo de subcompetencias que la integran, así como el contexto en que tiene lugar la situación comunicativa, sin negar su estrecha relación con la necesidad de un adecuado dominio de la lengua, siempre mirado desde la perspectiva lingüística.

En el análisis de las obras de dichos investigadores se ha podido constatar que se ha centrado el estudio de la competencia comunicativa en la búsqueda de procedimientos que garanticen cómo comunicarse con eficiencia, a partir de los recursos lingüísticos y discursivos, principalmente en la enseñanza de lenguas extranjeras (Acosta, 2011; Román, 2015, 2016). Otros reconocen la necesidad de alcanzar un profesional que integre en su accionar la relación lengua-cultura-sociedad con mayor eficiencia, a partir de la comunicación (Castillo, Estrada y Batista, 2013). Sin embargo, se aprecia en los análisis realizados una mayor preocupación por los conocimientos lingüísticos y principalmente encaminados a la comprensión y producción de textos escritos y no así a la expresión oral, habilidad fundamental para la labor profesional del docente.

Los estudios acerca de la temática evidencian una bibliografía muy amplia y dispersa, aunque persiste una escasa sistematización teórica encaminada a promover en la formación continua del docente, la apropiación de una competencia comunicativa, que le permita ir incorporando gradualmente saberes culturales y lingüísticos a la

comunicación que establece tanto en el aula, en la institución educativa, como fuera de ambas, a través de las relaciones interpersonales con los agentes socioeducativos de la comunidad, de manera que se realce el valor de la interacción en diferentes contextos y situaciones comunicativas que se presentan en el ámbito laboral. Tal esfuerzo, será traducido en una mayor calidad del proceso, lo que a su vez favorecerá el ejercicio profesional de estos, y les facilitará las relaciones derivadas de su desempeño laboral y personal.

De este modo, el presente artículo tiene como objetivo: significar la necesidad de la superación postgraduada para el logro de la competencia comunicativa de los docentes en el contexto laboral.

El docente en el contexto laboral

Al referirse a la esencia de la formación del profesional pedagógico en Cuba, García, Colunga y García (2016) sostienen que desde la formación inicial comienza la apropiación y desarrollo de conocimientos, hábitos, habilidades, actitudes, valores, entre otros aspectos esenciales para el futuro profesional, los cuales deben consolidarse paulatinamente de forma permanente en el pleno ejercicio de su labor.

Durante la práctica laboral que se realiza en los diferentes años de las carreras pedagógicas, se facilita la vivencia de situaciones formativas sustentadas en la teoría para llevar a la práctica, de manera que en esa etapa de formación se aproveche la doble condición de estudiante y docente, con la obtención de un máximo de experiencias positivas para su posterior desempeño.

Existe un propósito común entre la universidad y las instituciones educativas del Ministerio de Educación para desarrollar una práctica laboral con calidad durante la formación inicial. Sin embargo, el proceso de inserción del docente en el contexto laboral una vez graduado es dinámico y complejo. En los diferentes niveles de enseñanza del sistema educacional, el docente, a su egreso, se inserta en un nuevo entorno educativo bajo la asesoría de directivos que conducen y controlan el desarrollo de sus habilidades profesionales en el propio escenario de la actividad laboral.

En este contexto se favorece el aprendizaje independiente a través de la autopreparación, y deviene en él adecuados modos de actuación. Es en el ámbito laboral donde se generalizan y aplican a un nivel superior los conocimientos adquiridos, se forman y desarrollan habilidades pedagógicas y metodológicas, se perfeccionan y consolidan los rasgos y valores que caracterizan su personalidad, así como los métodos y técnicas para el desempeño de la labor pedagógica.

La heterogeneidad de los agentes socioeducativos que influyen sobre el docente en ejercicio es muy evidente, traducido en la diversidad de nivel académico, científico, cultural, en las vivencias y experiencias y otros elementos intrínsecos de la personalidad de cada individuo; por tanto, demanda un alto compromiso de los directivos educacionales para fortalecer el desempeño profesional en cada nivel de enseñanza. Entiéndase que, en cada uno de las instituciones educativas, es frecuente encontrar docentes en formación, graduados de nivel medio, recién graduados y profesionales de experiencia con habilidades comunicativas diferentes.

Lo anterior exige considerar la aseveración de Águila (2006), cuando percibe la unidad que se establece entre lo individual y lo social, evidenciada a través de las aspiraciones-necesidades de la sociedad en armonía con las aspiraciones-necesidades desarrolladoras de los docentes. Ello por tanto concibe la influencia de los agentes educativos en el modo de actuación del docente en el ámbito laboral.

Por otro lado, es válido aseverar que en la institución educativa y en la función esencial que realiza el docente con sus educandos, no basta con el dominio de la ciencia que imparte, también es imprescindible el conocimiento científicamente fundamentado de la comunicación, que consiste en la apropiación de una adecuada competencia comunicativa en un espectro que va desde una eficiente comunicación en el entorno áulico como en otros espacios de actuación pedagógica. El docente, en cualquiera de sus esferas de actuación debe constituir un modelo de expresión idiomática, a la vez que debe ser portador de una cultura general que sirva de ejemplo a imitar por sus alumnos, teniendo en cuenta que el lenguaje constituye el medio a través del cual se lleva a cabo el proceso de educación de la sociedad.

Para Ortiz (1995), educación y comunicación son dos procesos complementarios de coparticipación, comunión y coproducción. Para que la educación sea exitosa es esencial perfeccionar la comunicación entre docentes, alumnos y comunidad, por cuanto esta última es el medio donde se desarrollan ambos para el cumplimiento de los objetivos de la educación. El proceso tanto de formación como de desempeño posterior del docente es eminentemente comunicativo. Esencialmente todo docente es un comunicador y no se centra al proceso áulico, sino que se extiende a su accionar en múltiples contextos.

Se coincide con González (2012, p. 44) cuando asevera que:

... la comunicación pedagógica educativa es un tipo de comunicación profesional -la del docente con sus alumnos-, tanto en el aula como fuera de ella, tiene lugar en el proceso de enseñanza y educación y posee determinadas funciones pedagógicas: creación de un clima afectivo psicológico favorable, optimización de la actividad de estudio, de las relaciones entre docentes y discentes y en el colectivo estudiantil.

A través de la comunicación se brinda la enseñanza y a su vez, se ejerce una influencia educativa sobre el estudiante en un medio participativo. Cuando en el marco educativo se potencia el crecimiento de la persona se está incidiendo en el desarrollo de su autoestima, de su seguridad emocional, de sus intereses y de su capacidad comunicativa.

En correspondencia con lo anteriormente planteado, se profundiza en la definición de competencia comunicativa. Esta se considera "...una configuración psicológica que comprende las capacidades cognitivas y metacognitivas para comprender y producir significados, los conocimientos acerca de las estructuras lingüísticas y discursivas y las habilidades y capacidades para interactuar en diversos contextos socioculturales, con diferentes fines y propósitos" (Roméu, 2007, p. 17).

En el concepto abordado por la reconocida autora, se destaca que es importante que en el proceso de enseñanza aprendizaje se realce el valor de las diferentes subcompetencias, dígame lingüística, discursiva, sociocultural y estratégica en la

interacción en diferentes contextos, por lo que es evidente la necesidad de dar seguimiento a esta temática durante la formación continua.

Por consiguiente, para que el docente desarrolle una competencia comunicativa eficiente tiene que dominar otras subcompetencias de la comunicación. La competencia lingüística, relacionada con la capacidad de actualizar las unidades y reglas de funcionamiento del sistema de la lengua. La capacidad de producir enunciados acordes a la situación de comunicación, como competencia sociolingüística, ello implica la necesidad de conocer el contexto sociocultural donde se desarrolla la comunicación, para utilizar el registro léxico adecuado. A la vez, debe conocer la competencia discursiva para poder utilizar los diferentes tipos de discursos, y la competencia estratégica para hacer que no se rompa la comunicación, dicho de otra forma, sería la habilidad para iniciar, desarrollar y concluir la comunicación.

Lo anterior presupone además del saber, el querer hacer. De nada vale que el docente en ejercicio domine los recursos lingüísticos y las normas reglamentales para su uso, si no tiene disposición para emplearlas correctamente. Para ello, debe estar concientizado del valor de uso de la lengua materna en la transmisión de la cultura que le es heredada y valorar la inminente relación que existe entre la comunicación y la educación.

Aún cuando se establecen en el *Modelo del profesional*, los planes de estudios de las carreras y otros documentos afines a la formación del docente, objetivos relacionados con el logro de una eficaz competencia comunicativa, en la que el futuro maestro debe demostrar dominio de las habilidades comunicativas y ser un modelo idiomático frente a sus alumnos, otros docentes y agentes educativos que se relacionan con él, se percibe que existen carencias en ese proceder en los egresados, pues manifiestan poco dominio de los recursos lingüísticos y discursivos para establecer una eficiente comunicación en cualquier contexto de actuación educativa. Además, evidencian limitaciones en las relaciones interpersonales con los educandos, familia y comunidad en general.

La autora se adscribe al hecho de que para que una interacción comunicativa sea eficiente se deben tener en cuenta las diferencias en las formas de expresarnos (Roméu, 2006), las diatópicas (según el lugar o área donde se establezca la comunicación), las normas diastráticas (según los estratos sociales), así como las normas diafásicas (según el contexto), y de ellas elegir el registro a utilizar según la intención o finalidad, las características de los interlocutores y del lugar donde se va a emplear.

Se considera como basamento de lo anterior el hecho de que en la medida que el docente amplíe su cultura y conozca los rasgos culturales del contexto, estará en mejores condiciones de delimitar sus potencialidades y limitaciones, a partir de ellas podrá compensar las debilidades que posee y ajustar su modo de actuación en cualquiera de los escenarios donde desempeñe su labor. De este modo, regulará las normas comportamentales a cada situación comunicativa y podrá resolver con eficacia las situaciones que se puedan presentar en el proceso.

Se coincide con Lóor (2016), quien expresa que para la contextualización de la comunicación en un espacio educativo se requiere de un aspecto esencial que es la retroalimentación. Esta supone la necesidad de conocer al destinatario o auditorio,

saber su jerarquía social, los roles en los que participa, con el fin de poder ajustar el discurso a las exigencias del contexto y el entorno del hablante, previamente al momento interactivo. Esto garantizará un mejor entendimiento entre interlocutores, mayor empatía al establecer un diálogo, intercambio o debate. En este caso se connotan los eventos relacionados con el quehacer de la institución educativa y de la comunidad.

La superación postgraduada como vía para el desarrollo de la competencia comunicativa del docente

El proceso de formación del profesional tiene como uno de sus objetivos fundamentales, preparar integralmente al estudiante en una carrera universitaria y abarca tanto los estudios de pregrado como los de postgrado (Horruitiner, 2009). Dicho objetivo puede alcanzarse con la adecuada integración de los elementos que tienden al desarrollo y al pleno desempeño del profesional en su contexto laboral.

Para lograr el perfeccionamiento del capital humano, el postgrado constituye una vía esencial a través de la superación profesional para la formación permanente de los egresados de la educación superior. Es en este proceso donde deben consolidarse las competencias para el desempeño profesional de los docentes.

Lo anterior se corrobora a partir de lo que plantea el artículo 86 del *Reglamento de Postgrado* (2004) del Ministerio de Educación Superior, donde se expone: “La calidad de la educación postgraduada en Cuba se concibe como la integración de la pertinencia social y la excelencia académica.”

En este sentido, no es importante solamente lograr que los egresados de la educación superior pedagógica estén aptos para solucionar los problemas profesionales de su especialidad, sino es preciso dotarlos de herramientas creativas para la apropiación de la cultura universal, que devenga en un autoperfeccionamiento continuo en el contexto de las relaciones sociales. De ahí que, la superación postgraduada como proceso continuo y planificado para el mejoramiento humano tanto personal como social, deviene en transformaciones positivas en los conocimientos, conducta, modos de actuación, cualidades humanas y valores.

En la época contemporánea resulta evidente enfocar la superación postgraduada a la elevación de la competencia y el modo de actuación profesional, por dar respuestas a las necesidades imperantes del docente en la institución educativa y en la propia comunidad donde esta se encuentra enclavada. Es por ello que para lograr la aspiración de que el docente esté cada vez más preparado para enfrentar los avances del mundo actual, debe connotarse la importancia de la comunicación en el proceso, y a la vez asumirse un modelo comunicativo eficiente.

Resulta innegable que desarrollar la competencia comunicativa exige una preparación o entrenamiento previo del docente, además de una serie de cualidades personales, para en la práctica cotidiana, obtener gradualmente el nivel de maestría como comunicador profesional. Lo anterior se complementa con el perfeccionamiento de su preparación a través del postgrado como docente en ejercicio. Con vistas a favorecer el desarrollo de la competencia objeto de análisis, se desarrollan cursos de postgrados, dirigidos a docentes constatados en el diagnóstico inicial con limitaciones en la comunicación. Estas limitaciones han estado encauzadas fundamentalmente a los elementos

lingüísticos y socioculturales, debido a la carencia, en muchos de los casos diagnosticados, de una determinada riqueza cultural, que les permita siempre tener “algo que decir”, tanto en una institución educativa como fuera de ella, además de las escasas relaciones interpersonales que limitan el proceso comunicativo.

Para la contextualización de los cursos en la práctica, se consideran las siguientes etapas o fases abordadas por Ortiz (1995), en sus investigaciones acerca de la temática, las cuales son utilizadas por él a través de un entrenamiento sociopsicológico. Las etapas en cuestión son las siguientes:

- Sensibilización: tiene el objetivo de motivar al docente, lograr la sensibilización e interesarlo en el valor de la comunicación y las relaciones interpersonales afectivas para llevar el proceso docente-educativo con éxito. Se estimula el diálogo y el debate para crear una atmósfera psicológica favorable y eliminar las barreras comunicativas que pueden existir.
- Concientización: en esta etapa se logra un autodiagnóstico donde el docente se concientiza de sus potencialidades y limitaciones en la comunicación, a partir de las vivencias y experiencias personales y la escucha atenta al resto de los otros participantes. Además, le permite conocer su estilo comunicativo durante los intercambios interpersonales que desarrolla. El autodiagnóstico posibilita la unidad de lo cognitivo con lo afectivo, pues para favorecer una transformación posterior, primeramente se debe conocer y aceptar el cambio. Para implementar la etapa se utilizan técnicas no directivas y dinámica grupal.
- Perfeccionamiento: se aplican técnicas y ejercicios prácticos grupales que permitan perfeccionar la comunicación y que ellos puedan continuar su autoperfeccionamiento durante la práctica cotidiana. Presupone la implicación total de los docentes y en la medida que se apropien de habilidades comunicativas, podrán ir regulando su conducta para que se refleje en un estilo comunicativo más flexible.

Para llevar a vía de hecho la implementación de la propuesta, se ofrece un grupo de temáticas como parte de la superación postgraduada, en las cuales se debe profundizar, sistematizar y valorar en cada uno de los cursos que se impartan, ello no quiere decir que sean los únicos que se aborden, pueden surgir otros de acuerdo al despliegue de la creatividad y la individualidad humana para perfeccionar este proceso.

Entre otros se proponen los temas siguientes:

- La comunicación asertiva ¿es importante en el aula?
- ¿Cómo te comunicas con tus estudiantes?
- El logro de una efectiva comunicación en las escuelas de padres.
- El conocimiento del contexto sociocultural, esencial para la comunicación.
- Los estilos de la comunicación ¿Qué estilo adoptar con los alumnos?
- Las habilidades comunicativas en el ámbito pedagógico.
- ¿Cómo logras ser un comunicador competente?

- La creatividad y la competencia comunicativa.
- Incorporación de saberes culturales tanto locales como universales.

Los temas anteriormente enunciados se han estructurado en: introducción, desarrollo y conclusiones. En cada una de las partes se abordan los aspectos correspondientes, en aras de cumplir con el objetivo propuesto: contribuir al desarrollo de la competencia comunicativa de los docentes.

A continuación, se ejemplifica una actividad relacionada con la temática: “La creatividad y la competencia comunicativa”.

Tema: Desarrollando la creatividad

Objetivo: Propiciar actitudes de valoración positiva hacia el proceso de interrelación docente- alumno en situaciones propias del entorno escolar que propicien un desarrollo de las habilidades comunicativas.

Operaciones:

1. Lectura del texto *El niño*, y se propicia el comentario de este, a partir de preguntas como las siguientes.
2. ¿Se ha adecuado correctamente la comunicación y en el primer ejemplo? ¿Por qué? ¿Dónde se ha centrado la atención?
3. Realice una comparación entre las dos maestras del texto, teniendo en cuenta el modo de dirigir en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Otro aspecto a considerar es que dentro de las temáticas desarrolladas en los cursos, se implementan además un grupo de actividades comunitarias que fomentan la vinculación de la institución educativa con la sociedad. Entre ellas se citan: visitas a museos, ferias, exposiciones, celebraciones de días del idioma, festival de la lectura, juegos de participación, en las cuales los docentes sean los verdaderos protagonistas del proceso comunicativo con sus alumnos y comunidad.

De este modo, se comprobó con la implementación de los cursos y temas seleccionados que los docentes logran una comunicación más dialógica, participativa y asertiva en el ámbito laboral, no solo con sus alumnos y compañeros, sino en actividades con la familia y la comunidad. Se ha incorporado a su acervo cultural saberes relacionados con la cultura local y universal que proporcionan un mayor caudal léxico al repertorio discursivo. Demuestran mayor dominio de los recursos lingüísticos y su utilización en diversos contextos, así como han mejorado las relaciones interpersonales con los educandos, directivos, familia y sociedad en general.

A modo de conclusión se refiere que es incuestionable la responsabilidad de la universidad en el perfeccionamiento continuo de los docentes, a través de diferentes vías de superación postgraduada, ya que en ella se concreta la formación y permanente desarrollo del profesional de la educación. Asimismo, resulta significativa la necesidad de implementar vías de superación postgraduada en el ámbito educativo, en aras de favorecer la sistematización y profundización de los aspectos más relevantes de la comunicación, para la formación de comunicadores competentes.

En este sentido, es posible mejorar la competencia comunicativa de los docentes a través de cursos de postgrados como formas de superación postgraduada, para así lograr resultados cualitativamente superiores que se traduzcan en un mejor desempeño profesional y por supuesto, en una educación de la sociedad con mayor calidad.

REFERENCIAS

- Acosta, L. (2011). *La competencia comunicativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés con fines específicos en la Carrera de Estomatología* (tesis doctoral inédita). Universidad "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
- Águila, A. (2006). *Metodología para el desarrollo de la competencia comunicativa desde lo paralingüístico en estudiantes de la carrera Derecho* (tesis doctoral inédita). Universidad de Camagüey, Cuba.
- Alarcón, R. (2016). *Universidad innovadora por un desarrollo humano sostenible: mirando al 2030*. Conferencia Inaugural X Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2016. La Habana, Cuba. Recuperado de <http://www.congresouniversidad.cu/sites/default/files//ESP.pdf>.
- Castillo, M., Estrada, L. T. y Batista, F. E. (2013). Alcance sociocultural del logro de competencias comunicativas en idioma inglés desde el proceso de formación del profesional de la Cultura Física. *EFDeportes.com*. revista digital. Buenos Aires, 18(183). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd183/competencias-comunicativas-en-idioma-ingles.htm>
- Cuba. Ministerio de Educación Superior. (2004). *Resolución Ministerial No. 132. Art. 8 Reglamento de la Educación de Postgrado*. La Habana: Autor.
- Díaz, M. de A., Rojas, A. y Samé, M. (2016). *La educación postgraduada, una vía para la formación de comunicadores competentes*. Trabajo presentado en Evento III Taller Nacional Lengua, Comunicación y Cultura. Las Tunas, Cuba.
- García, D., Cruz, Y. y Caballero, E. (2016). *La competencia comunicativa del profesional pedagógico: resultados de un proyecto de investigación*. Trabajo presentado Evento III Taller Nacional Lengua, Comunicación y Cultura. Las Tunas, Cuba.
- García, Y., Colunga, S. y García, J. (2016). Acercamiento a los fundamentos epistémicos del proceso de formación profesional del profesor. *Opuntia Brava*, 8(2). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.ult.edu.cu>
- González, A. (2012). *También podemos hablar. Fomento de la comunicación oral en el aula* (tesis de maestría inédita). Universidad de Oviedo: Facultad de Formación del Profesorado y Educación. Recuperado de <http://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/3903>.
- Horruitiner, P. (2009). *La universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Academia.
- La O, N. (2011). Dimensión sociocultural del lenguaje, el discurso y la comunicación en el contexto global actual. En *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/16/

- Loor, B. (2016). *Contribución a la formación de la competencia social en estudiantes de Bachillerato mediante la habilidad hablar, desde la lengua y la literatura* (tesis doctoral inédita). Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz". Camagüey, Cuba.
- Ortiz, E. (1995). *Perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro de la enseñanza media para su labor pedagógica* (tesis doctoral inédita). Universidad Central de Las Villas. Cuba.
- Ravelo, X. C. (2012). La competencia comunicativa como premisa para la imagen social del maestro. *Revista EduSol*, 12(40), pp. 100-107. Recuperado de <http://edusol.cug.co.cuindex.php.eduSolarticleview>.
- Reyzabal, M. V. (2012). Las competencias comunicativas y lingüísticas, claves para la calidad educativa. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(4), pp. 63-77. Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55124841006>
- Román, M. (2015). Fundamentos teóricos de la competencia comunicativa intercultural en inglés. *Humanidades Médicas*, 15(1), pp. 70-87.
- Román, M. (2016). *Estrategia didáctica para el desarrollo de la comunicación intercultural desde la enseñanza-aprendizaje del inglés con fines médicos* (tesis doctoral inédita). Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz", Cuba.
- Roméu, A. (2006). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (2007). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural: un acercamiento complejo a la enseñanza de la lengua y la literatura. En A. Roméu y otros (Comp.), *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*, pp. 1-35. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sales, L. M. (2005). *Programa y Libros de Español para contribuir a la competencia comunicativa en los estudiantes de la carrera Pedagogía Especial* (tesis doctoral inédita). Universidad de Camagüey, Cuba.
- Sánchez, J. M. (2015). Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral. *Encuentros*, 13(1), pp. 117-141. Universidad de la Costa (CUC). Recuperado de jomasao01@gmail.com.<http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i2.502>
- Santiesteban, Y. y Prado, D. (2014). La significatividad de la información en el contexto de la formación del profesorado desde la perspectiva de la comunicación educativa. *Opuntia Brava*, 6(1). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.ult.edu.cu>
- Serna, R. M. y López, A. (2014). La competencia lingüística en la adquisición de la competencia social en alumnado susceptible de riesgo social. En J. Navarro, M. D. Gracia, R. Lineros y F. J. Soto (Comp.), *Claves para una educación diversa*, Murcia: Consejería de Educación, Cultura y Universidades. Recuperado de <http://diversidad.murciaeduca.es/publicaciones/claves/doc/rmserna.pdf>.

Van Dijk, T. (2000). El discurso como interacción en la sociedad. En *El discurso como proceso de interacción social. Estudios sobre el discurso II*, pp. 19-66. Barcelona: Gedisa.